

Alianza para un mundo responsable, plural y solidario

Asamblea mundial de ciudadanos

Lille – 2 al 10 de diciembre de 2001

Grupo socioprofesional

INTERRELIGIOSOS y FILOSOFOS

1.

¿Qué pueden hacer los religiosos para promover la paz y la justicia?

¿De qué manera las naciones y las religiones pueden pensar a escala mundial tomando en cuenta la interdependencia humana y la responsabilidad mutua ? ¿De qué manera podemos definir los ideales de paz y de justicia y adaptarlos en situaciones particulares ? ¿De qué manera las nociones de paz y de justicia pueden aparecer como verdaderos objetivos y no como una mala broma ? ¿De qué manera las creencias de paz y de justicia pueden ser concretizadas ? ¿Podemos cambiar los sistemas de manera de integrar a las personas excluidas ? ¿La solidaridad puede extenderse más allá de los slogans que incitan a acompañar, por ejemplo, a los niños de la calle, a las víctimas del SIDA, a los pueblos indígenas etc. ?

2.

¿De qué manera la religión y la espiritualidad pueden ayudar a promover la acción y el servicio?

¿Cómo podemos aplicar lo que pregonamos sin tanta autocritica, aprendiendo al mismo tiempo de las otras personas ? ¿Las oraciones y los oficios religiosos pueden ayudarnos a evitar considerar la paz y la prosperidad como algo ya obtenido y aprender a compadecer con las víctimas ? ¿Pueden los jóvenes descubrir la importancia de la religión, y tener confianza en sus acciones y su dinamismo espiritual ? ¿Pueden la riqueza de la diversidad religiosa y su dinamismo ser traducidos en palabras y en símbolos comprensibles para cada cultura ? ¿Pueden las discusiones religiosas a propósito de las reformas evitar la utilización de un lenguaje sujeto a polémicas o que sería ofensivo para los tradicionalistas ? ¿Podríamos ir más allá de la religión institucional hacia una fe personal y comunitaria, una fe innata en nosotros y en nuestra cultura que irá creciendo ? ¿Tenemos la opción o somos esclavos de la tradición o de la modernidad?

3.

¿De qué manera la cooperación interreligiosa puede contribuir al respeto de los derechos y el cumplimiento de los deberes?

¿Qué es lo que podemos hacer y decir juntos en vez de hacerlo separadamente ? ¿Las visiones comunes pueden superar los traumatismos aislados ? ¿Podemos ir más allá del particularismo para alcanzar el universalismo ? ¿El diálogo puede tener lugar no solamente en el seno de las religiones, sino también entre la religión y la ciencia y al mismo tiempo con las ideologías seculares ? ¿Podemos sobrepasar la tolerancia por una repartición activa, una contribución de la sabiduría y la espiritualidad tradicionales e indígenas, por ejemplo, cuando se presentan las crisis ambientales ? ¿Pueden los religiosos y otras minorías ser más respetados y protegidos -no solamente por las grandes religiones- para preservar la unidad local, nacional y humana ? ¿Puede la cooperación interreligiosa ir más allá de las palabras y de las comparaciones para las actividades y compromisos compartidos ?

Lo que hay que cambiar de las propuestas y los interrogantes

Partimos de bocetos de propuestas que habíamos elaborado ayer, para luego criticarlas, analizarlas y hacer surgir

interrogantes que puedan plantearse sobre dichas propuestas.

1. BIOSFERA

La propuesta

Constatamos, con preocupación, la fractura cada vez mayor entre, por un lado, los principios teóricos que la humanidad elaboró para definir sus relaciones con el planeta, en términos de respeto, armonía y comunión y, por otro lado, las prácticas concretas de esta humanidad, que hacen peligrar la vida sobre el planeta de manera cada vez más dramática.

Nos proponemos vivir y compartir una espiritualidad de armonía con toda la naturaleza. Nos comprometemos a implementar alternativas prácticas que favorezcan el respeto de los recursos del planeta. Queremos asumir nuestras responsabilidades con respecto a las generaciones futuras.

Los interrogantes

El mito judeocristiano de la creación puede favorecer un posicionamiento antropocéntrico de la humanidad, que estaría encargada de “dominar” la creación. Sería interesante abordar las relaciones entre humanidad y medio ambiente a partir de la teoría de la “comunión de lo viviente” de las tradiciones religiosas de la China y la India

-También hay que elaborar una reflexión sobre el alcance ético de la utilización de nuevas técnicas sobre lo viviente, biotecnología

-Asimismo, es necesario analizar el remplazo de los valores éticos centrados en la vida de la humanidad sobre el planeta, por la nueva ética económica basada en el consumo y el beneficio

- Urge plantearse la cuestión fundamental de las relaciones entre la humanidad y la biosfera. ¿Cómo manejar los recursos naturales con una actitud que sea responsable, no sólo frente a la humanidad y las generaciones futuras, sino también frente a lo viviente?

2. GOBERNANZA

La propuesta

Frente a los disfuncionamientos del sistema político mundial actual, que se traducen en fenómenos de corrupción, de opresión, de violencia, de terrorismo, de guerra, etc., apoyamos todos los esfuerzos tendientes a implementar una gobernanza que sea ejercida, a todos los niveles, al servicio de la justicia y el bien común. Condenamos la violencia destructora y nos involucramos activamente en la construcción de la paz en el mundo.

En este sentido, reconocemos las responsabilidades de las religiones que, en algunos casos, justificaron la guerra y, en otros casos, la utilizaron. Nos comprometemos a luchar contra la perversión de las relaciones entre las instituciones religiosas y la sociedad que puedan llevar a utilizar las religiones para movilizar creyentes hacia la violencia armada, o hacer incluso de la religión un factor de guerra.

Los interrogantes

Las religiones, por razones internas, pueden crear fenómenos de violencia destructora dentro de sí mismas

Valorar la articulación de las dimensiones femeninas y masculinas de toda persona, yendo hasta la reorganización del mundo en la armonía de estas dos características fundamentales de la humanidad

Reflexionar sobre la no violencia como medio de oponerse a la violencia

Todas las religiones tienen, de una u otra forma, la noción de guerra santa dentro de sus principios

Definir con precisión la noción de violencia y sus aplicaciones en distintos niveles y en la vida cotidiana de cada persona

3. ECONOMÍA Y SOCIEDAD

La propuesta

Las desigualdades, que siguen en aumento, entre una minoría que monopoliza las riquezas mundiales y una gran

mayoría que vive en la pobreza, producen poblaciones cada vez más pobres, hambrientas, enfermas y excluidas. Frente a este drama escandaloso, creemos que no basta con proponer mejoras del sistema de intercambios económicos actual. Se trata de cambiar de sistema económico. En efecto, la muerte impuesta a tantos hombres y mujeres inocentes en el mundo, en razón de su imposibilidad de acceso a los bienes esenciales, se torna una nueva forma de terrorismo económico a escala planetaria. Creemos que es necesario y urgente proceder a una redistribución de los recursos que favorezca la justicia para todos los hombres, y en primer lugar para los más desfavorecidos.

Los interrogantes

El hecho de presentar “el sistema económico” como responsable de todos los males puede tener sus riesgos. ¿Un cambio de sistema económico es suficiente?

La noción de “terrorismo económico” es pertinente? ¿Se trata de huellas de enfoques ideológicos?

Hoy ya no es la política quien gobierna al mundo, ni siquiera lo es la economía. Son las finanzas. La vía de cambio es la organización de la sociedad civil en el mundo. En este sentido, las religiones tienen una gran capacidad de participación en la elaboración de este nuevo poder.

Occidente, así como la llamada sociedad civil, está constituido también por consumidores. Existe una dimensión de responsabilidad en el consumo. Una nueva ética económica es necesaria, ética que aborde también la cuestión de los comportamientos de los consumidores. Se puede favorecer el desarrollo de una economía alternativa consumiendo productos éticos. .

Más que cambiar el sistema económico, podría optarse por el desarrollo sostenible

4. REPRESENTACIONES

La propuesta

Estos cambios fundamentales en los ámbitos ambientales, políticos, económicos, etc. sólo podrán hacerse si hay una transformación de las mentalidades, una nueva ética, un cambio del corazón. Creemos que es necesario educar a las nuevas generaciones con valores éticos que favorezcan la tolerancia y la apertura hacia los otros. Creemos que es de nuestra incumbencia dar un sentido a la vida individual y colectiva de la humanidad a través del auténtico testimonio de nuestras espiritualidades. Hacer que el respeto de la dignidad de todas las personas sea uno de los fundamentos de las relaciones humanas es, hoy en día, una de las misiones prioritarias de todas las religiones.

Los interrogantes

Educación. Querer educar a las generaciones futuras puede servir para no asumir nuestras responsabilidades. Decimos que no podemos cambiar el mundo porque nuestros padres nos educaron mal y que será entonces responsabilidad de nuestros hijos, que nosotros debemos educar correctamente. De esta manera, nos colocamos en un lugar de víctimas inocentes y no asumimos nuestras responsabilidades en la actualidad. No basta con educar a nuestros hijos, también nos toca cambiar el mundo.

A menudo, las instituciones educativas dirigidas por religiosos educan bien para la reproducción social y para la afirmación de los valores locales, y educan mal en la capacidad de proponer alternativas, en la tolerancia y la apertura frente a los otros.

También hay que saber valorar lo que tenemos ahora. No se trata de querer cambiar todo, de arrancar de cero pretendiendo “que está todo mal”. Hay que conocer y utilizar nuestras riquezas y nuestras capacidades actuales, con vistas a lograr una articulación entre nuestro futuro, nuestro pasado y nuestro presente, entre nuestros sueños y nuestras realidades. Rechazar el presente, con sus contradicciones y riquezas, puede constituir una trampa.

LOS PRINCIPIOS DE LA CARTA

Todos están de acuerdo en que la Carta será útil. Aunque algunas jerarquías mostraron un interés limitado, la Carta inspiró a líderes de otros niveles y despertó adhesiones.

La Carta requerirá traducciones con equivalentes adaptados a las culturas : “Carta” podría transformarse en “Plataforma” en algunos lugares. Los Académicos podrían criticarla, ¡ pero los estudiantes van a debatirla !

Se alentará a los activistas a nivel regional y local y se les dará una visión más holística.

Algunas redes globales como Diálogo para el Desarrollo de la Fe pueden llegar a apreciar la Carta en virtud de su amplio alcance.

Algunos países que estuvieron subrepresentados en la Asamblea, como los Estados Unidos, Japón o los países islámicos podrán recibir la Carta, al menos los jóvenes que están cansados de vivir aislados en ghettos de ricos.

LOS ENFOQUES FILOSÓFICOS DE FONDO

El principio de la CARTA DE LAS RESPONSABILIDADES HUMANAS nos parece extremadamente interesante. Su contenido también es de una gran riqueza. Esta Carta expresa claramente la búsqueda de una ética de la responsabilidad que se manifiesta actualmente un poco en todas partes del mundo.

Precisamente porque esta Carta demuestra ser hoy en día necesaria y urgente nos abocamos a analizarla con una mirada crítica, con el fin de cuestionarla profundamente y contribuir así a su elaboración. Nuestra opinión refleja la profundidad y la diversidad de nuestras espiritualidades. Queremos señalar 4 puntos sobre los enfoques filosóficos que plantean los fundamentos de los 7 principios propuestos en la Carta.

1. Para muchos pueblos del mundo, los objetivos fundamentales de la existencia están en relación directa con valores éticos o espirituales. Constatamos que una de las cuestiones propuestas en la Carta como un objetivo fundamental se refiere a “la búsqueda de la prosperidad económica” (pág.5). Proponemos utilizar la noción de “satisfacción de los bienes esenciales de todas las personas ”. En caso contrario, la Carta podría servir para legitimar y reproducir la actual glorificación de la prosperidad económica, que constituye uno de los grandes mitos del capitalismo, más que el deseo profundo de la mayoría de los habitantes del planeta.

2. Creemos que los valores de compartir y de generosidad contribuyen a construir la familia humana. Sin embargo, la Carta parece adoptar un enfoque individualista en el cual el principal objetivo de la actividad de una persona –aun cuando se trate de acciones solidarias – sería el “sí mismo”, quedando todo lo demás al servicio del individuo, en este caso, “yo”. Este enfoque puede llegar a interpretarse cuando la Carta deja entender que hay que luchar por la libertad y la dignidad de los demás “para proteger su propia libertad y dignidad” (pág.2). Sin caer en el angelismo que consideraría de manera inocente que la naturaleza humana es esencialmente buena y generosa, creemos que es posible no formular la dimensión social de los seres humanos en términos de “buen egoísmo”.

3. En el sentido de un cierto “economicismo”, el enfoque económico de la Carta se centra sobre el “desarrollo”. Esto nos asombra sobremanera, ya que reproduce el procedimiento del Banco Mundial, del FMI e incluso del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas, que pretenden “medir” el grado de “desarrollo” de los pueblos mediante índices económicos tales como el PNB por habitante, etc. Rechazamos un enfoque economicista de los hombres, de las mujeres y de los pueblos que no tome en cuenta las particularidades de dichos pueblos ni su complejidad. La teoría del “desarrollo”, ¿no favorece un tipo de clasificación –y hasta de jerarquía- de los países, que se dividen en “desarrollados, en vías de desarrollo, subdesarrollados”, etc.? ¿No contribuye esta teoría a reproducir la aplicación de la teoría de la evolución a las relaciones entre los pueblos que deberían, todos, seguir el mismo camino que los países industrializados? En otras palabras, ¿qué es el “desarrollo”?

4. La Carta está construida según la teoría de los sistemas. El primer objetivo es la eficacia. La humanidad se concibe aparentemente como un gran sistema que puede ser regulado de manera racional. No hay lugar alguno para lo “humano”, para la “celebración” de la vida. La Carta “no tiene alma”.